

# La Gran Vía

*Revista Semanal Ilustrada*

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: QUINTANA, 34 (HOTEL)

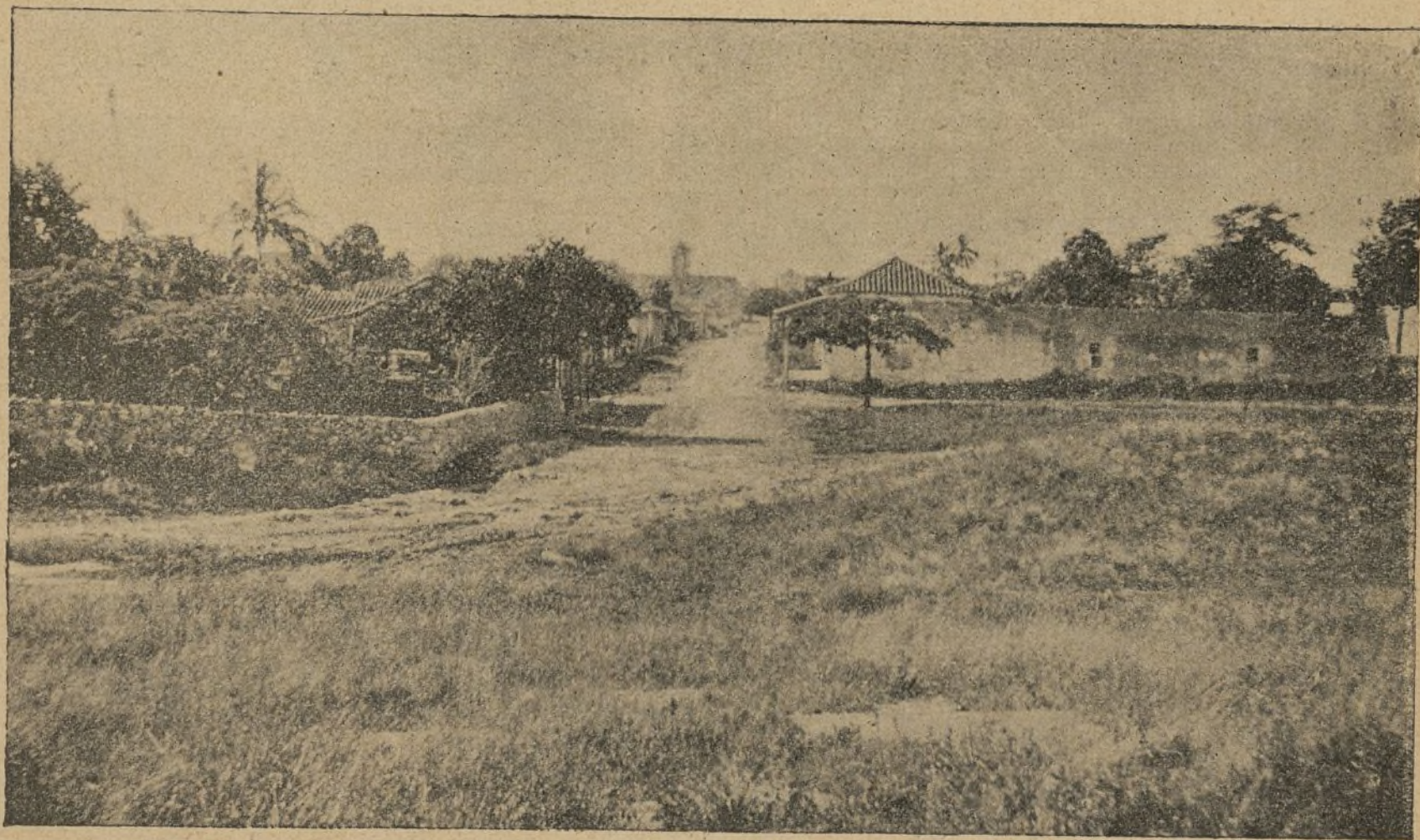
AÑO III.

Madrid 27 de Noviembre de 1895

NÚM. 126.

## ACTUALIDADES

### VISTAS DE CUBA



Vista de un poblado en las inmediaciones de Placetas (Isla de Cuba).

**E**L nuevo contingente de fuerzas que estos días marcha á Cuba á imponer, por medio de empeñada lucha, la paz ansiada, deja pena profunda en los ánimos y llena de dolor á millares de familias.

La patria, esa segunda madre tan querida y tan respetada por todo hombre bien nacido, exige cruentos sacrificios, y en estos días de prueba es cuando se manifiesta la grandeza de los pueblos.

Allá van nuestros soldados llenos de entusiasmo y de amor patrio; allá van á luchar contra las infames asechanzas de los insurrectos, seguros de que aquí queda, orando por ellos y en ellos pensando, un pueblo al que, ni las contrariedades ni los reveses de la suerte, han de rendir ni postrar jamás.

Dado el interés que reviste cuanto á Cuba se refiere, publicamos hoy cuatro preciosas vistas de la Isla, tomadas por nuestro corresponsal artístico, de lugares donde se han librado combates en los cuales las fuerzas españolas han logrado triunfos decisivos sobre los mambises.



## LOS SEÑORES SUÁREZ INCLÁN



D. Pío Suárez Inclán, Comandante de E. M., voluntario del ejército de Cuba.

Hace años, por sus grandes conocimientos ha figurado entre el notable profesorado de la Academia de Estado Mayor, y actualmente desempeñaba una cátedra en la Escuela de Guerra.

Ambos son hijos del difunto Excmo. Sr. D. Estanislao Suárez Inclán, eminente hombre público, cuya estancia en el ministerio de Ultramar dejó tan buenos recuerdos por las muchas reformas que planteó en beneficio de aquella desheredada región española.

### EN OPERACIONES

La acción librada en Manacas, cuya vista publicamos; la de Piñeiro, y otros encuentros recientemente habidos entre nuestras tropas y las partidas de Máximo Gómez, crean al *generalísimo* mambís una situación bastante crítica.

Con los retratos de estos distinguidos jefes inauguramos la serie de los que pensamos ir publicando de los que van al ejército de Cuba.

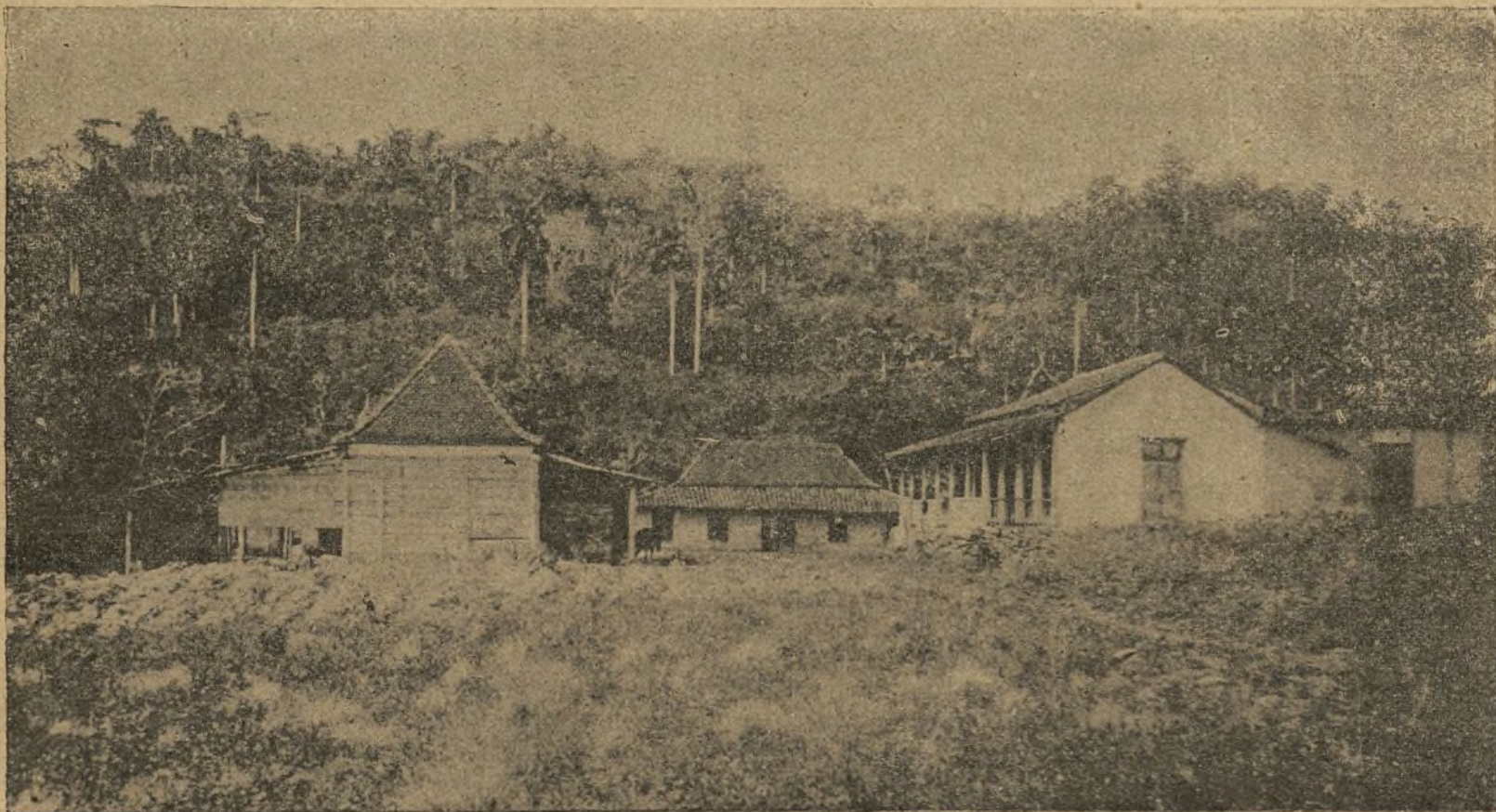
D. Julián hizo toda la guerra civil, siendo al final de ella coronel; sus escritos y sus conferencias le colocan en primera fila entre la brillante pléyade de escritores militares de nuestro ejército. Su tratado de *Topografía* es notabilísimo, y su *Historia de la guerra de Portugal* le valió el ser nombrado individuo correspondiente de la Academia de la Historia.

En el Congreso (pues es diputado), sus discursos correctos y llenos de ciencia le han colocado á envidiable altura como orador.

D. Pío, su hermano, que va voluntario al ejército de operaciones de nuestra gran antilla, fué el número uno de su promoción; ha dado importantes conferencias, y es escritor original y concienzudo.



D. Julián Suárez Inclán, Coronel de E. M. destinado al ejército de Cuba.

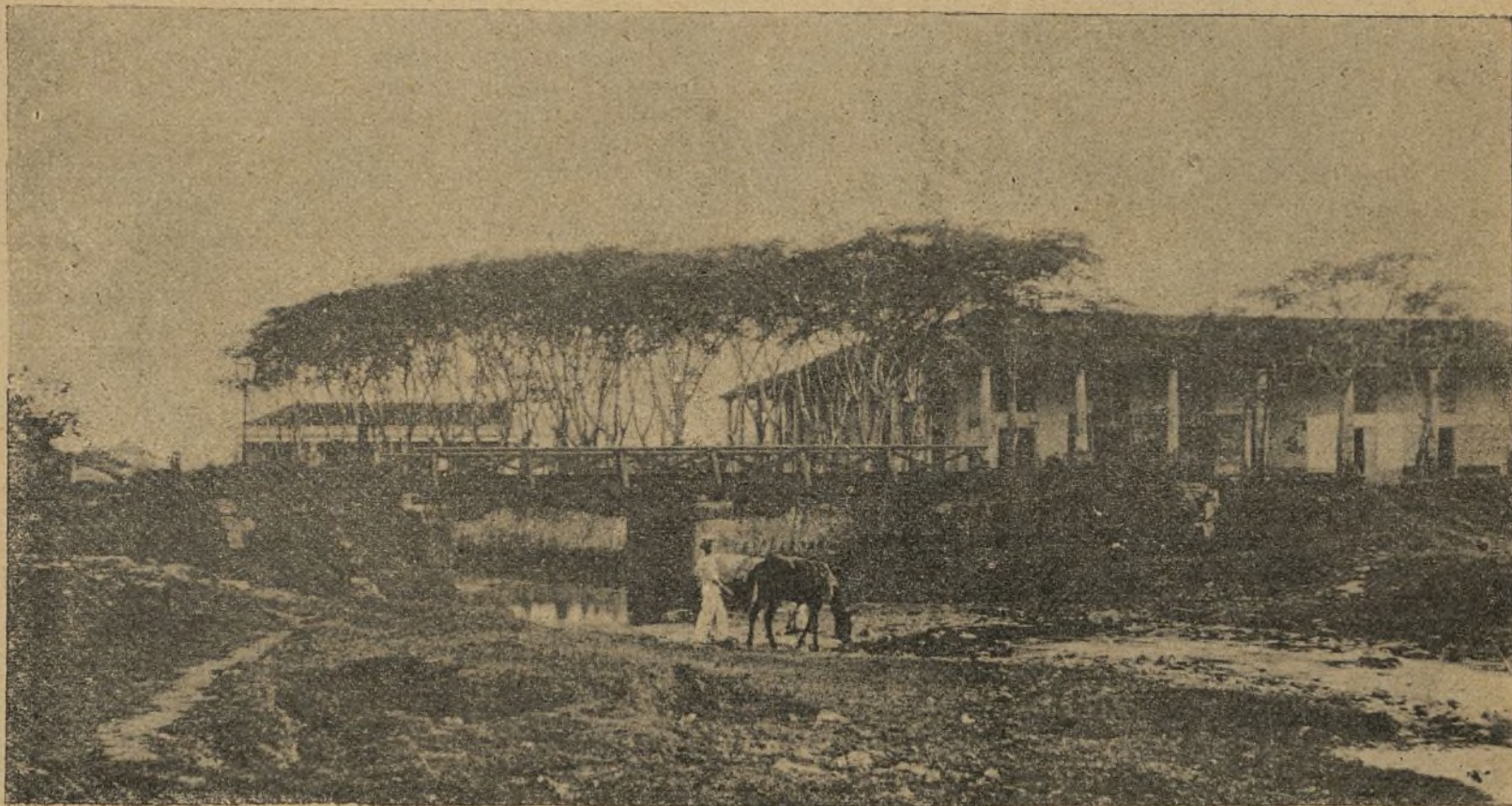


Un bohío en Ceja de Pablo, provincia de Santa Clara (Isla de Cuba).



El proyecto de Maceo y Gómez era pasar el río Huatibonico y penetrar en Matanzas; pero no lo conseguirán seguramente, vista la persecución de que son objeto por las fuerzas de Oliver, Zubia y Suárez Valdés.

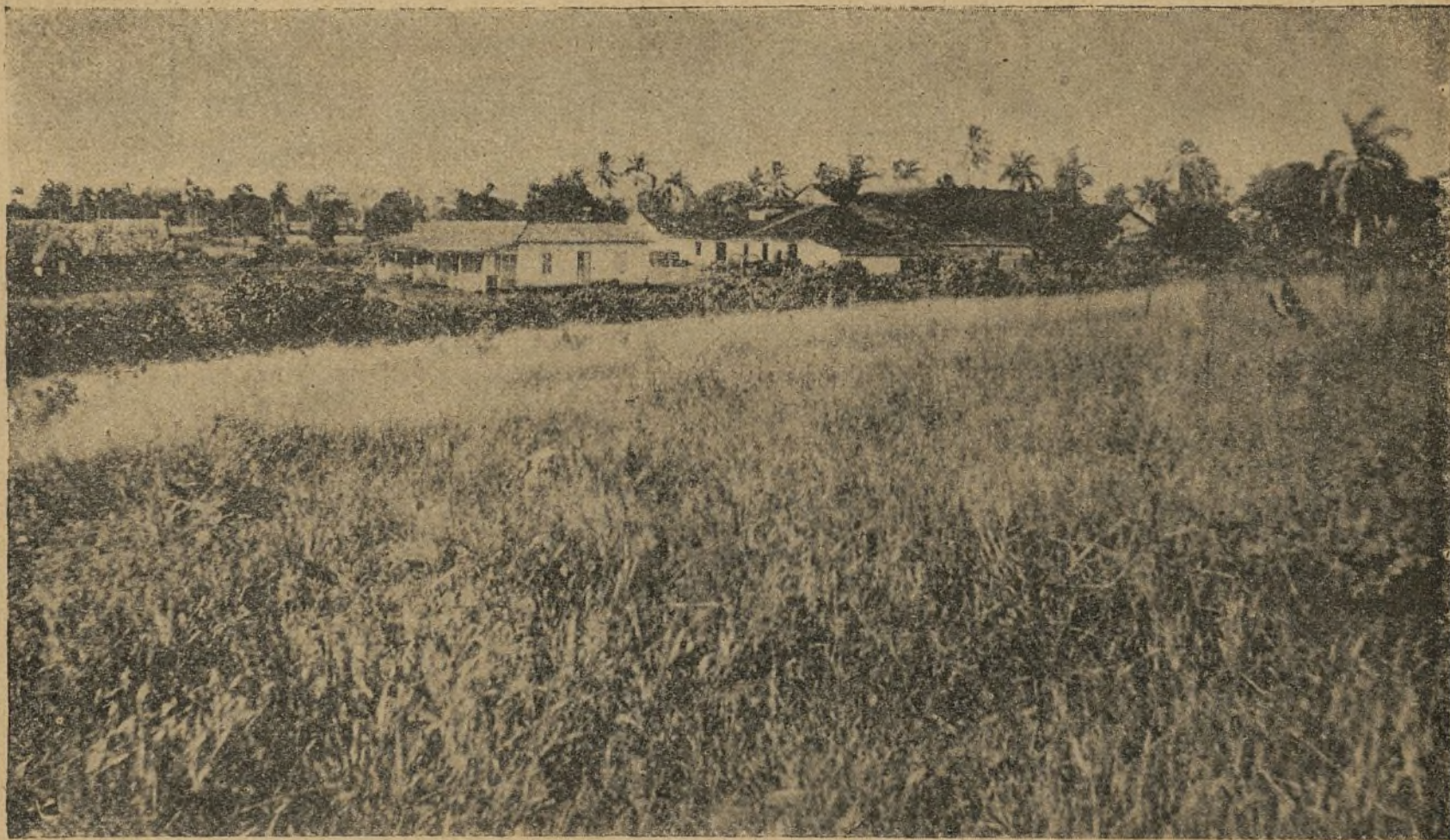
Es altamente laudable la vigorosa defensa que el general Martínez Campos hace de la propiedad en Cuba. Sin variar su plan atiende solícito á la defensa de la riqueza azucarera, amenazada de muerte por los insurrectos; porque si terribles son los efectos de esta guerra, no lo serían menores los que traerían consigo la pérdida de las cosechas.



Un potrero en el Camagüey cerca de Santa Cruz (Isla de Cuba).

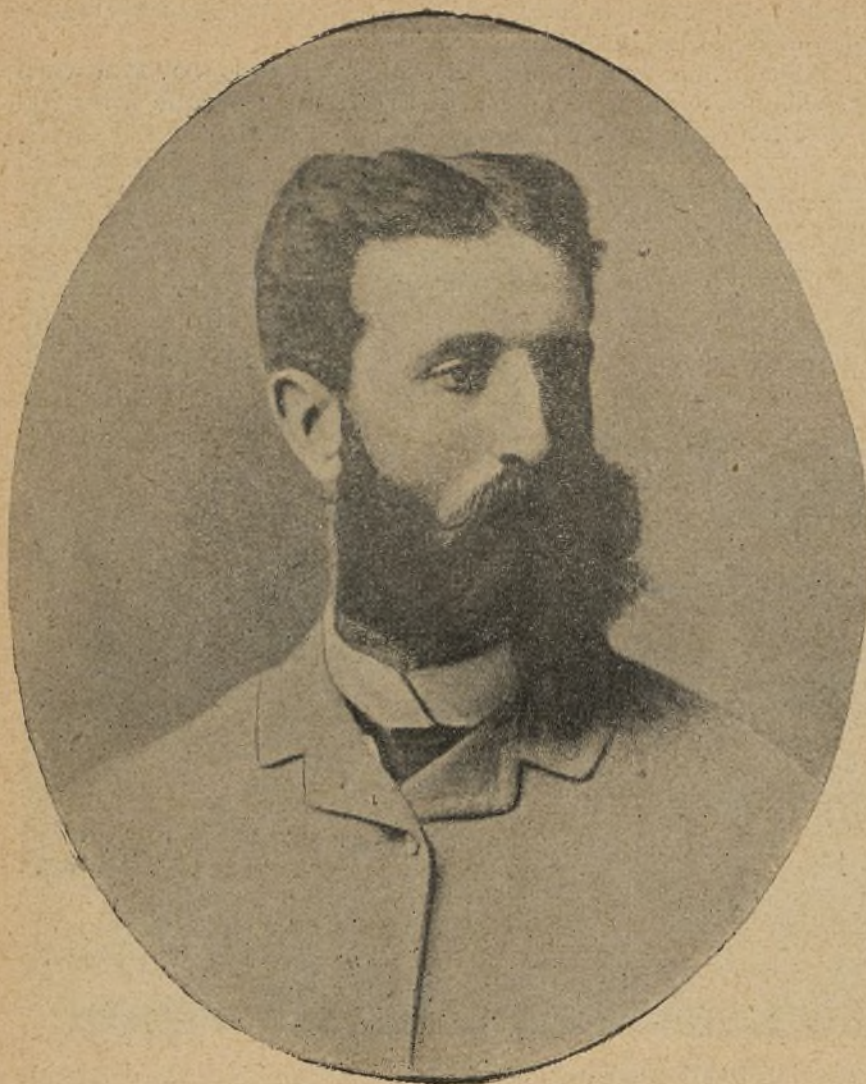
Sabido es que la vida de Cuba depende del producto de sus teraces campos. Hay que evitar á toda costa que la tea incendiaria, que esgrimen como principal arma los mambises, se ensañe en ellos, y esto es á lo que ha atendido principalmente el ilustre General; porque talados los campos, deshechos los casuchos, los braceros sin pan y sin medios de obtenerlo, habrían ido á engrosar las partidas separatistas.

Día llegará, y no ha de hacerse esperar, en que los impacientes, los que censuraban al general Martínez Campos porque no empezaba las operaciones, le darán la razón, reconociendo lo prudente y meritorio de su plan de campaña y de su alta política en Cuba.



Vista de Manacas, donde el general Oliver ha batido la retaguardia de Máximo Gómez.





D. Julio Urbina, marqués de Cabriñana.

Es el hombre del día, á no dudarlo.

Llevado de su recta conciencia y de su espíritu entero, y apoyado en su valor y destreza, ha acometido sin vacilaciones ni desmayos una empresa gigantesca. La de acabar de una vez con los abusos y chanchullos que tanta y tan triste fama han dado al Ayuntamiento de Madrid.

Nada se ha opuesto á su paso. Despreció los anónimos, persiguió á los asesinos que atentaran contra su vida, y á la puerta de su casa fijó un cartel que dice:

«Aquí hay un don Julio Urbina  
que sostiene sus denuncias.»

La prensa, el comercio, la industria, los estudiantes, las sociedades, la opinión entera se le ha puesto á su lado, y le admira y le agasaja, y con él trabaja sin descanso para acabar con los concejales chanchullos, si, como parece ser, existen en mayoría en la Casa de la Villa.

El marqués de Cabriñana se ha metido á redentor, conociendo las consecuencias que papel tan espinoso trae consigo; pero esta vez no creemos que sea sacrificado el noble campeón de la moralidad. Sus denuncias apenas necesitan comprobación; son de esas que fluctúan en la atmósfera.



D. Joaquín Ruiz Jiménez.

No busca la notoriedad; pero ésta le sale siempre al encuentro, y así le vemos en toda causa célebre, en toda cuestión trascendental y popular desempeñar un papel importante.

Cuando el crimen de la calle de Fuencarral, Ruiz Jiménez fué defensor de la acción popular; hoy que los aconte-



Sesión del Ayuntamiento del día 20 del corriente.



cimientos del día le cogen dentro de la Casa de la Villa, el joven abogado se levanta desde los escaños del salón de sesiones para acusar á los supuestos delincuentes, siendo auxiliar eficaz del caballeroso marqués de Cabriñana.

Ruiz Jiménez es un carácter: tiene talento y llegará adonde deben llegar los hombres de sus cualidades.

**José Francos Rodríguez.**

Periodista de toda la vida, hombre inteligente y laborioso, Pepe Francos ha respondido en la ocasión presente á las esperanzas que había hecho concebir.

Su voz elocuente, porque Francos es orador de mérito y valía, se ha levantado en el Ayuntamiento para protestar de los escándalos denunciados por el señor Urbina, y su resuelta actitud ha merecido la aprobación de todo el mundo.

**La sesión del día 20.**

Acusados y acusadores que discuten. Palabras gruesas, amenazas, desplantes, arrogancias, acusaciones... El pueblo que se escandaliza de lo que oye, y la moralidad que, tapándose los oídos, triste y llorosa, huye del salón de sesiones convencida de que allí no puede albergarse.

**La manifestación escolar.**

La juventud escolar, esa masa que obra siempre por intuición, llevada de la pureza de sus almas aún no viciadas por las exigencias sociales, los hombres de mañana, se han lanzado á la calle á protestar de los malos administradores del pueblo de Madrid, y á tributar homenaje de respeto y admiración al marqués de Cabriñana.

De aquellos pechos juveniles, sin doblez, sin malicia, sin obedecer á otra causa que al impulso de una natural y lógica independencia, brotaba un grito que todas las conciencias repiten, aunque no todos los labios lo expresen; y cuando los guardias de Orden público cargaban sobre ellos sable en mano distribuyendo cintarazos, aquellos jóvenes, replegándose unas veces, huyendo otras, no cesaban de gritar lo mismo siempre: «¡Abajo los defraudadores! ¡Viva Cabriñana!»



**D. José Francos Rodríguez.**



**La manifestación escolar.**



#### El atentado contra el Sr. Urbina.

El hecho ha tenido sobrada publicidad y resonancia para que lo re-  
firamos.

Comentarios, ¿para qué hacerlos? La justicia busca á los criminales, y si logra darles caza y hacerles declarar, la opinión estará de enhorabuena, porque castigo severísimo impone la ley al criminal que vende su brazo para perpetrar el crimen, pero no es menos severo el que descarga sobre la cabeza del vil cobarde que se oculta en la sombra para herir al noble adversario.

Felizmente, el señor marqués de Cabriñana no fué blanco de las balas de los asesinos, y hoy prosigue su campaña con más ardimiento: que corazones como el suyo se crecen ante el peligro.

Resumen de las actualidades de la semana: un pueblo digno, noble y esforzado que envía sus hijos al otro lado de los mares para hacer respetar á costa de sus vidas la integridad y los derechos de España; y en otro orden de ideas, una campaña moralizadora iniciada por un noble caballero y secundado por la opinión en masa, para acabar de una vez con vicios de origen, que hacían de una Corporación popular foco infeccioso de chanchullos y negocios.

Es sensible no poder registrar otras actualidades menos ingratas; pero desgraciadamente, ante tan graves males, la opinión, preocupada con ellos, no busca ni quiere esparcimientos para el ánimo. He aquí por qué hemos creído interpretar los deseos de nuestros lectores, dejando para otro día la actualidad artística y concediendo á éstas todo el interés que por su importancia revisten.



Atentado contra el marqués de Cabriñana.

## CONTRATO

He contado en tu cara cien lunares  
que aumentan tu belleza,  
como hacen más hermoso al azul cielo  
las brillantes estrellas.  
Al ver esos puntitos de tu cara,  
encantadora Elena,  
me atrevo á proponerte un gran negocio,  
por si te tiene cuenta.  
El que te pida á todas horas besos,  
¿dices que te molesta?  
Bueno: pues vamos á firmar contrato  
sobre las bases éstas:  
Voy en cada uno de los cien lunares,  
que tanto te hermosean,  
á dejar un millón de ardientes besos;  
cada día me entregas,  
al cincuenta por ciento, que no es mucho,  
los réditos que sean,

y si un día el amor que nos abrasa  
á decrecer cmpieza,  
tienes el capital dispuesto siempre,  
y saldamos la cuenta.  
Voy á entregarte el capital... ¡Demonio,  
cómo está mi cabeza!...  
¡No recuerdo los besos que te he dado!  
¿Tú tampoco te acuerdas?  
Pues vamos á aplazarlo hasta otro día:  
¡borrón y cuenta nueva!  
.....  
Ayer, pensando si era este contrato  
muy fuerte para ella,  
fuí á ver á esta muchacha, á quien adoro,  
y á ventilar la cuenta:  
¡y se estaba pintando más lunares  
la encantadora Elena!

J. R.





UNA CRIOLLA  
(Composición y dibujo de G. de Federico.)



# TERREMOTOS DOMÉSTICOS

EN Italia se han sentido hace dos ó tres semanas varios temblores de tierra, que habían sido anunciados por los astrónomos del país con un cuarto de hora de anticipación.

También había vaticinado el fenómeno cierto profeta de Nápoles; que habla de las cosas celestes como si las hubiera visto, y en cierta ocasión llegó hasta asegurar que San Pedro tenía un lunar de pelo en la mejilla izquierda y que además era miópe.

Aquí no ha habido, por ahora, más temblores que los del Ayuntamiento, aunque es de esperar que ocurran terremotos terribles en lo que queda de año.

Yo no sé si consiste en el sistema de construcciones que ahora se usa; pero es el caso, que algunos pisos se mueven y no pocas casas se derrumban, sin que obedezcan estos movimientos á ningún fenómeno subterráneo.

Mi vecino D. Crispin se presentó anteayer en la oficina con la frente vendada y un ojo lo mismo que una rosquilla de San Isidro.

—¿Qué es eso?—le preguntaron sus colegas.

—Pues una especie de terremoto que hemos tenido en casa... Quise coger una tela de araña que se le había antojado á mi señora, porque está en cinta y tiene antojos muy raros, y se me cayó encima el Divino Pastor.

—¡Hombre!

—Si; una escultura de escayola que pesa cuatro libras... Mire Ud., aquí tengo señalada la cabeza del Cordero Pascual.

Y mostraba un chichón en la frente lo mismo que una batata de Málaga.

Para terremoto horrible, el que ha habido á primeros de mes en casa de un oficial quinto de Administración civil, casado, con hijos, que cobró su paga el día uno y se gastó más de la mitad en el juego de pelota.

La mujer le pedía el dinero necesario para la plazuela, y el oficial se arrancaba los pelos del bigote, presa de la mayor desesperación.

De pronto penetró en la sala su suegra, Doña Simona, que estaba mudándole el agua al canario, y al enterarse de lo ocurrido cogió la jaula y se la tiró á su yerno á la cabeza. El oficial quinto se sacudió el alpiste con una mano y con la otra le dió dos cachetes á su enemigo natural; y sabe Dios lo que allí hubiera pasado de no interponerse entre suegra y yerno la desventurada esposa de éste, que lloraba como una Magdalena, asida al moño de la autora de sus días.

De estos terremotos habrá muchos mientras no cambie la organización de la familia cristiana y mientras no se verifique una quinta de suegras con destino á la isla de Cuba.

Cada lunes y cada domingo hay terremotos en muchos hogares. Un marido que se queja de que está pegado el arroz, y una mujer que lo niega á pies juntillas; un yerno que se quiere dejar la barba, y una suegra que se opone resueltamente —porque hay suegras que hasta quieren disponer de los pelos de la familia;—un novio que regaña con su novia, y allá le tira á la cabeza el paquete de sus cartas y un florero. Todos estos personajes

producen broncas de más ó menos consideración, y llegan á ocasionar verdaderos temblores de tierra.

Yo he vivido en un cuarto segundo de la calle del León. En el tercero habitaba un matrimonio que se sacudía la ropa todos los miércoles por la tarde, y era tal el estruendo y tantos los porrazos, que retemblaba todo el edificio; y decían las vecinas:

—¡Ya ha empezado el terremoto!

Créame Ud., lector: para terremotos, los domésticos.

Luis Taboada.

## CANTARES

### I

¡Mira si es mala mi suerte!  
que ahora que me estás queriendo,  
tengo que dejar de verte.

### II

¿Dices que yo no te quiero?  
Y un día que no te vi,  
por poquito si me muero.

### III

No quiero amor que se venda;  
quiero un amor, que no compre  
todo el oro de la tierra,

### IV

Es cosa que no comprendo:  
el que un hombre haga sufrir  
á la que le está queriendo.

### V

No sé qué me pasa,  
no sé lo que siento;  
sólo sé que al mirarme en tus ojos,  
ni vivo, ni muero.

### VI

Bésame en la boca  
pero muy despacio;  
que quiero quedarme con todas las mieles  
que tienen tus labios,

### VII

Huyo de su vista  
desde que me engaña;  
porque si me mira con aquellos ojos...  
voy á perdonarla.

### VIII

Nadie me distraiga  
de mis pensamientos,  
que aunque tristes amores recuerdan,  
no vivo sin ellos.

### IX

Las cosas del mundo  
yo no las entiendo;  
la mitad de la gente llorando...  
y la otra, riendo.

JOAQUÍN ALCAIDE DE ZAFRA





## MADRILEÑERÍAS

**P**UERTA Toledo... ¿Que no va más que hasta la Fuentecilla? Pues esto sí que es bueno; ¿y dónde voy yo con el lío de ropa...? ¡Vamos, que hay días que no se debía levantar una de la cama, porque tó le sale mal y parece que el demonio lo enreda!

—¿Pues qué le pasa á Ud., hija mía? —preguntó á la muchacha un jovencillo imberbe, dándose aires de D. Juan.

—Ná; que este Madrid es un lío que ni Dios lo entiende, y que esta mañana de poco me matan... Subió ese tío asqueroso y me encerró con la señorita, y me dijo que lo sabía todo y que se lo tenía que confesar; que yo le llevaba las cartas; que ponía la toalla en el balcón para que subiera cuando él salía de la casa, y que yo llamaba á la portera y la entretenía en la cocina mientras el otro se colaba.

El viejo nos miraba con ojos de toro, y nos decía que á la señorita la iba á echar por el balcón, y á mí me iba á retorcer el pescuezo. Pero ¡que si quieres! Yo le dije que no sabía nada, y que todo era mentira, y mentira...

—Pero el otro subía—le interrumpió el pollo.

—Ya lo creo que subía; pero es un chico muy guapo, y él un tío viejo que tiene una cara... Y yo no digo ni esto aunque me emplumen, porque la señorita es muy buena y muy generosa, y yo no puedo ver á ese baboso. Más le valiera irse con su mujer y con sus hijos y meterse en su casa, que es donde debía estar. Bien tonta es la señorita en llevar esa vida aperreá por los cuartos del viejo, que no son muy seguros, porque algunas veces se los juega... y de verano. ¡Pues miá que le iban á faltar puntos pa el caso! Pero ya se ve, le tiene miedo y no le quiere dejar, no sea que haga alguna barbaridad ese tío bruto.

Yo sé de dónde viene el soplo: de la del segundo; le habrá sacao los cuartos con la noticia. ¡Valiente tía! Pero le va á salir por una friolera; me lo estaba calando. Pero en seguida se va á casar con el sargentito; es uno de ésos que llevan en la manga un pico y una pala... ¡Eso es! uno de ingenieros: dice que cuando tome la licencia y le den un empleo en los trenes, se va á casar con ella; ¡pero como no se case!...

Y se creará el tío viejo que porque me haya echao de casa no va á ir ya el otro y no va á recibir las cartas; ¡valiente primo!... Y quería que se lo dijera. Aunque me estuviera ahorcando, había de decir que era mentira, mentira y mentira.

\*  
\*  
\*

El tranvía siguió su marcha deslizándose suavemente por la cuesta de la calle de Toledo, como se desliza la juventud por el plano inclinado del vicio.

Aún llegó á mis oídos una carcajada de la muchacha, producida acaso por alguna chirigota del mozallete, y el farol rojo, cual ojo ensangrentado, siguió destacándose en la obscuridad hasta perderse en la pendiente.

Me quedé un rato inmóvil, siguiendo, siguiendo con la vista la línea de los rails; pensando mucho, sin pensar en nada determinado; oyendo el ruido sordo del ómnibus que se alejaba, como se oye el martilleo de los recuerdos cuando las ilusiones se han perdido en la sombra del desengaño. Allí iba la juventud, la muchacha dicharachera y desenvuelta, acaso pura de cuerpo pero prostituida de alma.

Allá iba simpática y risueña, como yo me imaginé, la vida de mis rosados ensueños; pero sus últimas palabras se habían grabado en mí con terquedad, y en mi cerebro no había más que una idea que daba vueltas y se enmarañaba sin querer salir.

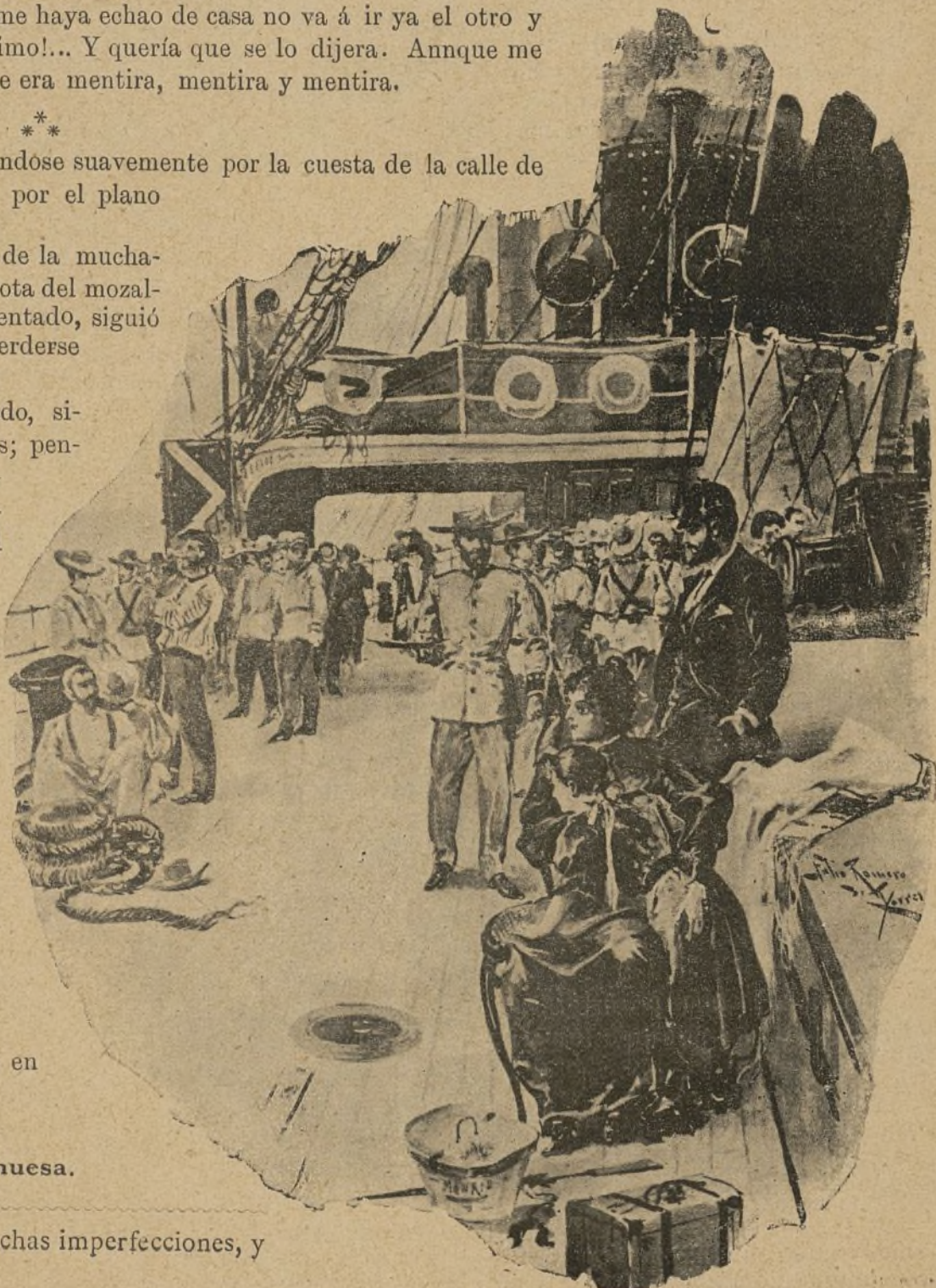
Madrid... una muchacha joven y bonita... una historia negra...

Todo el pensamiento se condensaba en aquella última frase:

«Mentira, mentira y mentira.»

Ricardo Vinuesa.

Un libro puede ser agradable con muchas imperfecciones, y enojosísimo sin un solo defecto.



A bordo de un trasatlántico



# JOSÉ ZUMELZU Y AJA

AL SR. D. FEDERICO DE VIAL

SANTANDER

Mi excelente amigo: Recibí su carta y agradezco su buena memoria.

El pobre Pepe murió cuando menos lo esperaba, cuando más proyectos hacía para el porvenir y cuando acariciaba más ilusiones. Murió joven, al principio de su lucha por la vida, en esa edad en que los estudios y los desengaños nos han armado ya de todas armas y podemos defendernos y triunfar.

El hubiera triunfado sin duda, porque fuerzas le sobraban, y también escarmientos. Iba sobre seguro, como el jefe que obra con arreglo á un concienzudo plan de campaña, no como el soldado que se lanza en lo recio de la pelea, buscando aventuras.

Su enfermedad ha sido muy corta; no ha durado más que cinco días. El viernes, 15, cuando yo llegué á casa ya de madrugada, me llamó y entré en su cuarto:—Luis ¡que me muerol—dijo.

Yo no lo creí; nadie lo creyó. Y sin embargo...

¡Pobre Zumelzu! ¡Haber llevado una vida tan laboriosa y morir á los treinta y siete años!

Todos los montañeses que viven aquí le visitaron, todos acompañaban su ataúd. Desde el Sr. Marqués de Comillas á los revendedores de billetes en el Euskal-Jai.

Todos rezan por él, y todos le lloran, porque todos le querían.

Ya sabe Ud. que había pedido autorización á Max Muller para traducir la mayor parte de sus obras; ya sabe Ud. que publicamos hace poco el folleto *¿Qué hacer de los viejos?*, al que debía seguir *Caridad budhista*.



Pocas horas antes de morir, me llamó para pedirme los originales de su traducción. Se los di, estuvo un rato con la cabeza reclinada sobre mi hombro, ¡cómo un niño!

Luego entró segunda vez el padre Mir, que le había confesado; luego comenzó á decirnos que ya nada le dolía...

Y luego inclinó la cabeza, para no volver á levantarla; enmudeció... para siempre.

Los originales de *Caridad budhista* no han aparecido. Sin duda le habían inspirado algún escrúpulo de conciencia...

El sacerdote dijo que moría un santo, que su alma subía rectamente á los cielos.

Cuando vino esta vez y se hospedó en mi casa dándome la pena de verle morir y la satisfacción de servirle y acompañarle, me traía un retrato.

Dejólo en mi pupitre diciendo:

—Ya se lo firmaré cualquier día...

¡Cualquier día! ¡Quién hubiera dicho entonces que al hombre que

tanto ansiaba trabajar, no le quedaba ya tiempo ni para poner aquella firma! ¡Pobre Zumelzu!

Adiós. Saludos cariñosos al maestro Pereda y á Quintanilla, y á todos los tertulios y amigos.

Y al recordar al que se fué para siempre, no se olviden jamás del que piensa de nuevo abrazarles y lloran con Uds. la desdicha que á todos nos toca.

¡Uno menos! Así rápidamente se deshace la espuma de la vida.

Luis Ruiz y Contreras.

Madrid 23 de Noviembre del 95.

## AL PIE DE LA REJA

Escucha, alma mía,  
escucha la queja  
que al pie de tu reja  
te da el trovador;  
no seas ingrata,  
y otorga, bien mío,  
la dicha que ansío.

—  
Cantarte quisiera  
mi lira armoniosa  
con voz cadenciosa  
mi eterna pasión,  
y en verso sonoro  
decirte este día  
que en ti, Estefanía,  
cifré mi ilusión.

—  
Mas deja ya el lecho,  
no pierdas instante,  
que ser fiel amante  
ha tiempo juré;  
y si es que tú quieres  
aún más, desde ahora

serás mi señora,  
tu esclavo seré.

—  
¿Por qué eres esquiva?  
¿Por qué me atormentas?  
¿No ves que acrecientas  
así mi dolor?  
¿No seas ingrata,  
y escucha la queja  
que al pie de tu reja  
te da el trovador!

—  
Así, cantando primores,  
el rey de los trovadores  
le juraba amor eterno,  
en una noche de *invierno*,  
al ángel de sus amores.

—  
¿Y creéis que consiguió  
ablandar á Estefanía?  
A cantar jamás volvió,  
porque el infeliz murió...  
—¿De amor?—¡De una pulmonía!!

ALFREDO MERELO.

## ECCO IL PROBLEMA

Haciendo á muchos pasar  
los tormentos del infierno,  
empieza un colega á hablar  
de cómo se han de comprar  
las capas en el invierno.

Como yo á broma lo tomo,  
no leo, ni por asomo,  
esos consejos, pues sé  
que es lo de menos el *cómo*,  
siempre que no haya *con qué*.

Si al cuerpo la capa tapa,  
larga ó corta, nada importa,  
pues á nadie se le escapa  
que lo que hace falta es capa,  
sea larga ó sea corta.

Mas ya que han dado en hablar  
de las capas, sólo espero  
que nos digan sin tardar  
cómo el que está sin dinero  
la podrá desempeñar.

JOSÉ RODAO.



# CRÓNICA DE ARTE

En España.—El Arte portugués.—El Arte en el Extranjero.

DENTRO de España la semana ha transcurrido tranquila, ó al menos sin un acontecimiento que por su especial importancia mereciera lugar en esta crónica. Son otros motivos compuestos de peligrosos enredos los que cautivan todo el movimiento, cosa nada extraña, pues, al menos en la segunda mitad del siglo que corremos, la actividad del español fué siempre por otros caminos bien diferentes á los ideales del Arte.

Nada habíamos hablado todavía de Portugal, en razón á que sabíamos muy poco, ó, mejor dicho, nada también. Quizá porque el vecino reino goce todavía de mayor quietud que nosotros, ó porque de tener el mismo movimiento permanezca escondido, sin salir más lejos de sus fronteras.

Hoy tenemos á la vista una publicación titulada *El Arte Portugués*, que bien merece figurar en primera línea, ya sea considerándola en su parte material, ó bien en su redacción y disposiciones.

En el prólogo que acompaña al prospecto resume las mismas consideraciones que nosotros hicimos en nuestro primer artículo acerca de la importancia y utilidad de este orden de conocimientos; y luego abarca dentro de su plan, no sólo cuanto con las artes plásticas esencialmente bellas se relaciona, sino también el arte naval, el decorativo y otras manifestaciones industriales.

Por las reproducciones que inserta de algunas obras pictóricas y escultóricas nacionales, puédese juzgar, aunque no muy bien, del arte portugués, que, en general, alcanza el mismo punto de altura que los de otras naciones.

Nos ha llamado la atención particularmente un artículo consagrado á lamentar la falta de originalidad que se nota en todo el arte contemporáneo, y cuya substancia concreta en la siguiente frase: «El siglo XIX está condenado á morir sin conseguir un estilo.»

Ciertamente al autor no le falta razón y apoya lo que dijimos respecto de nuestra Arquitectura, solamente que, elevando más su concepto, extiende la consecuencia á los demás artes.

\*\*\*

Una Exposición curiosa realizase ahora en Viena por la Sociedad de las artes de reproducción. Se trata de una Exposición del arte del grabado, que tanta importancia tuvo siempre para dicho país.

En la susodicha Exposición, que reviste regulares proporciones, figura, como es muy natural, Alemania en primera línea por un conjunto de obras muy numeroso de sus principales grabadores. Inglaterra ocupa también un lugar, y Francia, aun cuando ella misma reconoce que no está á la altura que las anteriores, acude en forma que por sí sola ocupa una sala.

Respecto de España, no sabemos que haya acudido á semejante acto, y no nos extraña, porque tan poco valor damos al grabado, que más parece una industria artística que un arte bello. Sin embargo de ello, los maestros, aunque fuera en número reducido, estaban en la obligación moral de haber acudido, como lo están en la de levantar el decaído espíritu de su arte en nuestra patria.

En Munich la Sociedad de artistas ha aplazado la Exposición que debieran celebrar el año próximo para el siguiente, en vista de la Exposición internacional que, coincidiendo con su primera fecha, ha de celebrarse en Berlín.

\*\*\*

Respecto á Francia, apenas tenemos sitio suficiente para reseñar de una manera muy ligera la actividad que desplagan. Son cuatro, cuando menos, las Exposiciones que se realizan en este momento. Una en Nancy, por la Sociedad de Amigos de las Artes, y tres en París, con obras del pintor André des Gachons una de ellas; otra en la galería Laffitte, con acuarelas y dibujos de A. Hervier, y la tercera en la galería Georges Petit, con obras de dos pintores y del escultor Ronval.

Además, la Sociedad de Amigos de las Artes, de Nantes, anuncia para el 1.º de Febrero del año próximo su séptima Exposición anual, que, salvo nuevo acuerdo, durará hasta el 28 del mismo.

En Saint-Chamond (Loire) se ha inaugurado el monumento á Carnot, obra del escultor Vermorer Lions, y en Blois otro monumento destinado á perpetuar la memoria de Agustín Thierry, firmado por el escultor M. Islein.

Esto es lo que recordamos de actualidad é importancia, pues hay alguna otra pequeña exhibición y actos que en España serían de algún valor, pero que allí no significan nada, y cuyo conocimiento es para nosotros inútil.

No concluiremos, sin embargo, sin hablar algo acerca de los proyectos que empiezan á sonar para la Exposición Universal de 1900, porque pudiéramos hacer un triste parangón con nuestros idénticos proyectos, que después de anunciarse pomposamente y repartirse programas con solicitudes de concurso en idiomas extranjeros, quedóse todo reducido á humo.

No sucede en París lo mismo. Además de los palacios que ya existen, piensan elevar otros dos más de regulares magnitudes, y destinar el mayor á la Exposición de arte contemporáneo, y el otro al arte retrospectivo.

Como se ve, el asunto lo toman con tiempo, y dada su actividad y el lujo de estudios que desarrollan al presente dentro del arte decorativo, quizá podamos asegurar, con alguna esperanza de acertar, que para la fecha que nos señalan veremos formas nuevas que nos hagan modificar la opinión tan pesimista que respecto de la originalidad tenemos formada.

Julio Ramiro Leza y Agost.





## EN OTOÑO

**H**e aquí algunas de las principales ocupaciones de esta hermosa época del año, y muchos de los pensamientos que inspira.

Los toreros *de cartel*, los de verdadero *tronío*, se ocupan en distribuir las pingües ganancias obtenidas durante el verano, ocupación de la que suele resultar alguna nota como ésta que he tenido el gusto de ver:

	Pesetas
<i>Pa</i> fincas y papel del Estado.....	120.000
<i>Pa</i> la gandaya y casa.....	4.000
<i>Pa</i> ropa de calle.....	2.000
<i>Pa</i> íd. de torear.....	6.000
<i>Pa</i> los <i>sablistas</i> .....	3.000
<i>Pa</i> infundios.....	4.000
<i>Pa</i> niñas, juergas y vino.....	50.000
<i>Pa</i> beneficios de cómicos y otras calamidades.....	2.500
TOTAL.....	191.500
<i>Ganás</i> .....	200.600
<i>Diferencia</i> .....	9.100

Me fumaré la *diferencia*, y en paz.

Otros toreros de menor cuantía, al ver que *echando las cuentas* no les sale la suya, dicen: «Al cajón todo esto y... hasta que Dios quiera.»

Dos conozco yo, que la acción de guardar los cuartos en una espuertita la acompañan con esta frase: ¡PA TAJÁS!

Otros, en vez de contar dinero, cuentan con llevar dentro de unos días á la casa de préstamos el capote de pascó.

Los autores dramáticos de verdad no tienen más que un pensamiento: el de que gusten sus obras, y gustan mucho. No se ocupan ni aun de recomendar su obra.

Los honores que siguen á los grandes éxitos, llegan por sí solos, sin necesidad de que se ocupen de ellos los interesados.

Estos son los privilegios del talento.

Los *currinches* pasan el otoño pensando en el número de representaciones que alcanzarán sus obras, en si les pondrán *monos* en el cartel y, sobre todo, en si habrá un buen amigo que inicie la idea de darle un *banquete de honor* á 5,50 por cubierto.

Lo del *banquete* es una verdadera preocupación.

No es menor lo del número de representaciones para pescar el beneficio.

He aquí un hecho histórico:

Le preguntaba un *currinche* á un director artístico, guasón él y dicharachero él, qué opinión había formado de las cuatro obras que había tenido el gusto de presentarle.

—*Van bien*—contestó con sorna el director.—Son del gusto actual. Tres de ellas, lo menos, las verá usted en el NÚMERO 100.

El *currinche* se estremecía de felicidad, yo de risa y las obras de... vergüenza.

Las mujeres de su casa se ocupan en prevenir la ropa de invierno de sus maridos por si el frío se anticipa.

La cuestión es que el invierno los coja arropaditos, así como á los vástagos.

Doña Eulalia le ha hecho á su Hipólito un gabán precioso de una capa de D. Hipólito, y aún ha sobrado la esclavina para hacerle una capita á Rafaelín.

D. Hipólito se hace capa nueva.

Lo ha colocado en Hacienda su amigo D. Juan.

Las chicas reforman sus abrigo del año pasado, sustituyendo las mangas sencillas por las de farol que se estilan ahora.

—¿Qué hacen las niñas?—le pregunté anteayer á Doña Eulalia.

—Pegando mangas están.

Y efectivamente; supe que estaban á comer en casa de su vecina Doña Raimunda, que las agasaja para hacer *gentes* en sus recepciones de invierno.

Mientras España entera se ocupa en abroquelarse contra los grandes fríos que se esperan, Doña Raimunda está haciendo un bolso nuevo para su juego de lotería, ya restaurado.

Ha comprado cartones y ha lavado con jabón todas las bolas, que el invierno pasado quedaron muy mugrientas.

Los dados para la *aduaná* también han sufrido la acción del cepillo. El cubilete es nuevo asimismo.

Doña Raimunda recibe estudiantes un día sí y otro no. Su esposo juega al burro todos los días con cuatro ó cinco padres que dan libertad á sus hijas, separándose de la mesa de la lotería. Los estudiantes se casarán... ¿Cuando acaben la carrera?—¡Quia! No, señor. Si la tomaron antes de acabarla.

Rafael María Liern.